

hierro y también fueron reducidas á prision su esposa, y hermana la dama Chauteloup y como cómplices el Arzobispo de Sens y el Obispo de Beauvais, hermanos de Enguerrand, Jaime Delor, su esposa llamada la coja, el criado llamado Paviot y otros muchos empleados agentes oficiales del ministerio y de la Prebostía de París.

A este efecto se formó un proceso ruidoso, sin permitir defensa alguna á los acusados, (tampoco se había concedido á los Templarios). Las funciones de acusador público fueron confiadas al letrado más cínico de París llamado Juan de Asnieres, el cual para su requiritorio con desvergonzado atrevimiento y sarcasmo audaz tomó el testo sagrado, «*Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam,*» cuyo titulo tenían escrito en su estandarte de guerra los Templarios.

Enguerrand, como era de esperar, fué condenado á pena capital, por delito de alta traicion; así pues fué mandado trasladar de la torre del Temple á Vicennes, y desde el Gran Chatelet, montado en una carreta, fué conducido á Montfaucon y ahorcado en el mismo patíbulo que, siendo ministro, había mandado levantar para castigo de malhechores. También fueron ajusticiados Pedro de la Brosse y el criado Paviot, colocados estos dos á los lados derecho é izquierdo de Marigny.

Jaime Delor se estranguló de desesperacion en la cárcel el dia antes de la ejecucion que tuvo lugar el 30 Abril 1315.

La esposa de Jaime Delor, llamada comunmente y conocida por la coja, á la cual se la acusaba de haber intervenido de un modo muy particular en los desordenados amores de las princesas, fué condenada á ser quemada como hechicera.

La esposa del ministro Marigny y madama Chauteloup permanecieron presas en la torre del Temple, donde acabaron sus dias miserablemente.

Con motivo de las reiteradas instancias y mediando muchas influencias, se pudo lograr en 1317, que Felipe el Largo permitiese quitar los restos mortales de Marigny, que desde el Abril de 1315, permanecian en la horca, y una vez quitados fueron inhumados en una sepultura del coro de la Iglesia de los Cartujos de París.

GUILLERMO DE PLEZIAN.

Guillermo de Plezian ó de Plesis fué el ministro más íntimo que tuvo Felipe el Hermoso y el privado más favorecido de dicho Soberano; porque tuvo la habilidad de secundar los planes tenebrosos de su amo. Como á ministro, desde sus primeros actos de gobierno dió muestras de su actividad y audacia, en acometer las más difíciles empresas, sin que le arre-

drasen dificultades ni le sirviesen de estorbo la conciencia y la justicia. Si era preciso sofocar la una y atropellar la otra hacíalo facilmente con tal de satisfacer las pasiones del monarca á quien servia; por esto hemos visto en la presente obra, el atrevimiento y la insolencia de este ministro; la parte importante que tomó en el ruidoso alegato contra Bonifacio VIII, sosteniendo con tenaz y malvada pertinacia las calumnias contra dicho Pontífice; así como la audacia de presentarse á Benedicto XI, y pedirle en nombre del Rey de Francia tales concesiones, injustas y tan fuera de razon que dicho pontífice las rechazó de un modo enérgico como se merecía.

Este ministro fué, como Nogaret y Marigny, inspirador de las infames calumnias levantadas contra los Templarios, á quienes persiguió con encono y satánico furor, muriendo miserablemente en el mismo año de 1314, en el cual murieron los principales autores de la ruina del Temple.

JUAN DE PLUBLAVEH.

Juan de Plublaveh, gran Preboste de París, desde el momento que fueron presos los Templarios, hasta la estincion de la Orden; se mostró el más acérrimo perseguidor de aquellos Caballeros, haciéndoles experimentar todo el peso de su odio y rencor, maltratándoles y mandando fuesen atormentados con sin igual barbarie, de modo que parecia estaba poseido de una furia infernal, pereciendo muchos Caballeros en los calabozos y cárceles á consecuencia de los inicuos tormentos, y malos tratos que dicho Preboste mandaba á los carceleros, diesen á aquellos desventurados presos, así como perecieron no pocos Templarios por el hambre, frio, desnudez y abandono á que la inhumanidad de aquel preboste les tuvo reducidos.

Sin embargo, la barbarie inhumanidad de este Preboste no se escapó de la venganza divina, porque habiendo estallado en París una revolucion, el pueblo se apoderó del Chatelet, residencia de aquella autoridad, y en medio del furor popular, su persona fué atropellada, pisoteada y por fin arrojada de lo alto de las escaleras abajo del Gran Chatelet en donde, aplastada su cabeza de un modo horrible, acabó sus dias miserablemente en el mismo lugar donde algunos años antes había hecho experimentar á los Templarios sus feroces y malvados instintos.

Esto sucedió en 1320.

ENRIQUE CHAPEREL.

Enrique Chaperel, sucesor que fué de Plublaveh en el elevado cargo

de Preboste de Paris, que era una de las mayores dignidades gubernativas de aquella época. Durante la persecucion que sufrieron los Templarios, se distinguió dicho Chaperel por su furor y malignidad contra aquellos Caballeros, cebándose en los tormentos, injurias y malos tratamientos; abusando de la autoridad que ejercia entonces, pues era vice-preboste, y en esta calidad, daba tambien sus órdenes á los carceleros, para que tratasen con todo rigor y sin ninguna clase de consideracion á los caballeros Templarios, y como se ve de un modo evidente que los que más se distinguieron contra los expresados Caballeros, ni su vida y costumbres eran ejemplares, ni sus actos administrativos dignos de alabanza é irrepreensibles, de ahí es, que dicho Chaperel, como los anteriores, fué acusado de inicuos delitos por los cuales fué arrestado, procesado y condenado á la pena capital, expiando sus crueldades en la horca.

Esto fué en 1321.

RAOUL DE PRESLES.

Raoul de Presles, fué uno de los más eminentes y distinguidos Jurisconsultos de Paris, y por sus grandes conocimientos ejercia el honorífico cargo de abogado general del Parlamento. Durante la persecucion de los Templarios tomó parte contra ellos para complacer al Rey y áulicos de la corte, que todos eran legistas, y fué el primer testigo que declaró en el proceso que formó la Comision Papal, cuyo primer interrogatorio tuvo lugar el 11 de Abril de 1310.

Como la mayor parte de los que más figuraron en la gran tragedia de los Templarios, era gente, por elevada que fuera, muy poco escrupulosa respecto á ciertos actos y asuntos, de ahí es que dicho Raoul fué á su vez acusado de algunos crímenes que se decia cometidos durante el reinado de Felipe el Hermoso, por cuya razon fué arrestado y preso en las cárceles de Santa Genoveva, en las mismas que habian estado los Templarios, y mientras se le procesaba, el rey Luis Hutin, mandó secuestrar sus bienes, y como si fuesen propios, parte de ellos quedaron en favor del fisco, y parte los distribuyó á sus cortesanos.

El tribunal mandó sujetar á Raoul al tormento; sin embargo, resistió con valor, no queriendo confesar los delitos que se le imputaban; los jueces le absolvieron decretando su libertad, pero no se le devolvieron los bienes confiscados, muriendo de rabia y de vergüenza en 1315.

PEDRO DE LA CHAPELLE.

Pedro de la Chapelle Taillefer, Obispo de Carcasona y Tolosa. Cle-

mente V, á últimos de 1305, por recomendacion de Felipe el Hermoso, le promovió á la dignidad de Cardenal de la Santa Iglesia, con el título de Obispo de Preneste.

Despues de la prision de los Templarios, á consecuencia de las cuestiones habidas entre las dos potestades del Papa y del Rey, sobre la custodia de los presos, fué nombrado dicho Cardenal como custodio general de los Templarios, en nombre de la Iglesia, es decir Carcelero mayor; sin embargo, no mejoró en nada la situacion de los presos, permaneciendo en poder del Rey de Francia y de sus verdugos, con asentimiento del Cardenal, que estaba de acuerdo con el Rey.

Para desempeñar el cargo de Carcelero mayor, no tuvo el menor escrúpulo de cobrar grandes sumas de dinero procedentes del secuestro de los bienes de la Orden, contra la cual se distinguió de una manera indigna de un principe de la Iglesia, sin que por su parte, se interesase en que nada faltase á los presos respecto á su buen trato, alimentos y vestido, y á lo más importante y trascendental, como era la administracion de sacramentos y consuelos espirituales: nada hizo sobre estos dos puntos tan justos como humanitarios, además en el Concilio representaba á la Orden del Temple, y debia difundirla aunque fuese *pro formula*, pero muy al contrario, su voto fué de condenacion, muriendo por fin maldecido de aquellos que debian inspirarle compasion. Su fallecimiento fué despues de la conclusion del Concilio de Viena, en 1312.

FELIPE DE MARIGNY.

Felipe de Marigny, Arzobispo de Sens, fué de los más caracterizados en la persecucion de los Templarios, y por lo tanto auxiliar y acérrimo sostenedor de los depravados planes del Rey de Francia.

El proceder de este prelado como presidente del concilio provincial de Sens que se reunió en Paris, fué el más inicuo, cruel y abominable que se registra en la historia. Horror é indignacion causa el leer lo que sucedió en dicho concilio, pues mejor cuadraria llamarle conciliábulo, compuesto de hombres indignos del ropage episcopal; ¿puede creerse que un tribunal en menos de dos dias pudiese interrogar y fallar jurídica y justamente la causa de centenares de acusados, absolviendo á unos, condenando á otros á cárcel perpétua, y á muchos á la pena capital? Así sucedió, ni más ni menos, en el Concilio de Sens, siendo toda esta iniquidad obra de su presidente, y criminal complicidad de los sufragáneos: en el Concilio General de Viena fué de los pocos que se singularizaron, oponiéndose á que se permitiera la defensa de la Orden del Temple. Tal era su amor á la justicia.

Sin embargo, no tardó en experimentar como un castigo del cielo crueles amarguras: luego de haber muerto su protector el Rey Felipe el Hermoso, fué acusado y preso en union de sus hermanos el ministro Enguerrand, y Juan Obispo de Beauvais, como cómplice de envenenamiento contra Felipe el Hermoso y de Carlos de Valois, y de otros delitos, de que se le acusó.

Si bien es verdad que en el procedimiento no se justificaron los cargos, no obstante, al volver á Sens, tuvo que escapar de dicha ciudad y refugiarse en París, á consecuencia de un alboroto del pueblo, que clamaba contra dicho prelado por sus injusticias, vejaciones y atropellos, muriendo lleno de remordimientos, deshonra y vergüenza en 1317, siendo enterrado al lado de su hermano ajusticiado.

JUAN DE MARIGNY.

Juan de Marigny, Obispo de Beauvais, digno hermano del Arzobispo de Sens, y del ministro Enguerrand, fué tambien, como era de suponer, perseguidor iracundo de los Templarios.

A su vez fué acusado del supuesto envenenamiento del rey Felipe el Hermoso y de Carlos de Valois.

Segun todas las apariencias, no resultaron ciertos los cargos que se le hicieron en la causa que se instruyó contra dicho Obispo, y, en su consecuencia, pudo volver á su diócesis; no obstante, la deshonra de haber sido ahorcado su hermano la llevó siempre marcada en su frente, y no pudo borrarla jamás de su memoria, Clemente VI le promovió al Arzobispado de Ruan, donde acabó sus dias, lleno de pesar y de vergüenza.

RODULFO GROSPAIN.

Rodulfo Groschain, Obispo de Orleans, representó uno de los principales papeles en la horrorosa tragedia y persecucion de los Templarios, siendo incansable, activo y cruel contra ellos, y durante la vacante de la Sede Arzobispal de Sens, fué encargado de aquella diócesis, procesando y tomando declaraciones á los Caballeros despues de haberles mandado atormentar con un rigor inaudito.

Asistió como sufragáneo al Concilio de Sens que se tuvo en París, y toleró los atropellos que de un modo indigno é inhumanitario se cometieron en presencia de todos los asistentes al Concilio contra los acusados, siendo por fin cómplice de la matanza de los 54 Templarios del 12 de Mayo de 1310, y de los demás que en lo sucesivo se condenaron á la última pena en el mismo Concilio.

Asistió al Concilio general de Viena y murió repentinamente el año siguiente, en 113.

HUGO GIRALDI Ó GERAUD.

Hugo Giraldi, Obispo de Cahors, capellan de honor y refrendario de Clemente V, fué el confidente íntimo de dicho Papa y tambien del Rey de Francia, y, como tal, encargado por ambos Soberanos para desempeñar asuntos secretos de mucha importancia, que no eran otros, sino los referentes á la trama y conjuracion urdida contra los Templarios; para este objeto fué enviado extraordinario á diferentes puntos para informar, perseguir y atormentar á dichos Caballeros, en todas partes desplegó el rigor más cruel y desapiadado que pueda imaginarse. Sin embargo, la justicia divina le castigó como merecia, acabando sus dias de un modo trágico y espantoso: sus actos inhumanos, impropios é indignos de un prelado de la Iglesia, excitaron la cólera de Dios, y tuvo un fin desastroso.

Entre los muchos crímenes de que se le acusó de simonia, exacciones y violencias tiránicas, figuraban como principales cargos de sortilegio y el envenenamiento ó atentado contra la vida del Cardenal de Vie sobrino de Juan XXII, y aún contra la vida del mismo Papa.

La causa ó proceso que se instruyó fué ruidoso, y el fallo consistió en la degradacion de su dignidad episcopal, que ejecutó el Cardenal obispo de Túsculo, y despues de haber tenido lugar tan deshonrosa ceremonia, fué entregado al brazo secular. El juez ordenó que fuese deshollado vivo, arrastrado por las calles de Avignon, residencia del Papa y corte pontificia, y finalmente arrojado al fuego, era á un tiempo el Mariscal y sobrino del Papa (1). La cuchilla usada por el verdugo para semejante ejecucion, fué colocada en la cumbre del palacio de dicho prelado, por cuya motivo el pueblo le llamó desde entonces la torre de la cuchilla. Esta tremenda sentencia tuvo lugar el año 1317 (2).

GAILLARD DE PREYSSAC.

Gaillard de Preyssac, sobrino de Clemente V, fué nombrado Obispo de Tolosa, por la promocion de Pedro de la Chapelle á la dignidad Cardenalicia.

Dicho Obispo, como era de presumir, se distinguió de un modo parti-

(1) Berault Bescaltel, lib. 42, núm. 32.

(2) Baluzio Vida de los Papas de Avignon, tom. 1, pág. 127.—Bibl. de Avig.